



MARTÍN CARLOS PALOMO GARCÍA
RETABLOS CERÁMICOS
COLECCIÓN DE ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL
BOLETÍN DE LAS COFRADÍAS DE SEVILLA



LA RESURRECCION

DICIEMBRE 2009

Con motivo de este número especial conmemorativo de las cuatro décadas transcurridas desde la fundación de la Hermandad de la Sagrada Resurrección, dedicamos nuestra sección a reseñar los azulejos relacionados con esta querida Corporación. Para ello nos dirigimos una tarde de este otoño a su majestuoso templo de Santa Marina y sus dependencias anexas, donde fuimos atendidos por los hermanos Mario Daza Olaya, Eugenio Manuel Gómez Pina, Antonio Navas Morillo, Rosario Pavón Villa, Manuel Francisco Ruiz Piqueras y José Vázquez Domínguez, quienes nos han facilitado cuantos datos hemos necesitado para redactar las líneas que siguen, como testigos directos de la reciente historia de su Hermandad.

El primer azulejo que se colocó relativo a esta Corporación estuvo adosado a la fachada del Bar Casa Aquilino, sito en la casa número 1 de calle Padre Manjón esquina a San Luis, colocado en el año 1987 para conmemorar la primera salida de la Hermandad desde la iglesia de Santa Marina en ese mismo año, siendo pintado por el ceramista Juan Campos Navarro. En el año 2003, por obras en el inmueble y ante la posibilidad de que no pudiera volver a colocarse en ese mismo lugar se trasladó a la esquina opuesta, a la fachada del Bar Santa Marina, en calle San Luis um. 60 esquina a Santa Marina, por gentileza de su propietario Juan Caballo Mejías.

La Casa de Hermandad ocupa desde el año 2000 unas dependencias anexas al templo de Santa Marina, en cuya fachada se colocó el día de su bendición oficial, 18 de julio de 2004 -festividad de Santa Marina- un rótulo pintado por el taller de Cerámica Barro-co, siendo regalado por el Grupo Joven de esta Hermandad. Este taller fue el encargado de ejecutar desde entonces todos los motivos cerámicos que esta Hermandad ha colocado, debido a la amistad que la entonces fiscal de la Junta de Gobierno de esta Hermandad, Rosario Pavón Villa, mantenía desde la infancia con uno de los ceramistas de este taller, Juan Manuel Herrera Suárez.

Otro año muy especial para esta Hermandad fue 2006, en que conmemoró el XXV aniversario de la cesión de la iglesia de Santa Marina, que había tenido lugar con fecha 15 de octubre de 1981. Para ser fieles a sus raíces y dejar constancia de su agradecimiento a la familia lasaliana, acordaron colocar un panel de azulejos en la fachada de la Capilla del Colegio de la Salle, en la calle San Luis 35, donde se fundó el 19 de octubre de 1969. Fue descubierto el 8 de octubre del citado año 2006; la redacción del texto corresponde a Rosario Pavón. La Hermandad no pudo salir desde el templo de Santa Marina hasta 1987, debido al desgraciado incendio acaecido en los primeros días de diciembre de 1981. Entre 1987 y 1991 las Imágenes recibían culto en el Colegio y se trasladaban a Santa Marina para la salida procesional.

El siguiente azulejo colocado en las dependencias de esta Hermandad es el dedicado al recordado capataz Manolo Santiago, vinculado a esta Corporación desde sus inicios. Lleva la fecha 10 de febrero de 2007, al cumplirse treinta años de la creación de la cuadrilla de hermanos costaleros, una de las más veteranas de nuestra ciudad.

La obra en cerámica más importante que podemos reseñar sobre la Hermandad de la Resurrección es el Vía Crucis del templo de Santa Marina, una de las obras más notables del Taller Barro-co, en cuya ejecución participaron los tres componentes de este taller: Juan Manuel Herrera Suárez, Rocío Almarcha Pardo y María Luisa Gómez Polaina. Cada estación está compuesta por una sola pieza en forma de arco ojival, en consonancia con el estilo de la iglesia, bordeado por unas arquivoltas silueteadas en azul sobre blanco, los colores de la Hermandad. Para la selección de las escenas pasionistas, la Junta de Gobierno, presidida por Juan Muñoz Jigato, delegó en la oficial Rosario Pavón el seguimiento de la obra, quien a su vez fue auxiliada por el hermano David Alfonso. Se tomó como base el Vía Crucis de la Capilla de la Universidad, colocado por la Hermandad de los Estudiantes en 1999, al cumplir su LXXV aniversario fundacional¹. Al igual que éste, se compone de quince estaciones, en vez de las tradicionales catorce. Aunque hay diversas fuentes que indican que la primera vez que S.S. Juan Pablo II introduce la XV Estación, *Jesús ha Resucitado*, en el Vía Crucis celebrado en el Coliseo de Roma en 1993, parece más correcto reseñar que S.S. creó en 1991 para su rezo en el Coliseo, un nuevo Vía-Crucis cuyas estaciones se basan en los Evangelios, no en la tradición, y que son estas nuevas estaciones de Juan Pablo II, y no las tradicionales, las que se escogen para el Vía-Crucis cerámico de Santa Marina; en cualquier caso lo que más nos interesa constatar es que el Vía Crucis de quince estaciones se introduce en muchas comunidades, parroquias, obispados incluso, acorde con la recomendación del Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia (2002), que en su punto número 134 aconseja: "[El vía crucis] es oportuno que concluya de manera que los fieles se abran a la expectativa, llena de fe y de esperanza, de la Resurrección; tomando como modelo la Estación de la *Anastasis* al final del Vía Crucis de Jerusalén."

Las escenas representadas reproducen diferentes misterios extraídos de la iconografía de cofradías sevillanas, de forma que se buscó entre los hermanos de la Resurrección a aquellos que además estuviesen vinculados a dichas hermandades, constituyéndose aquellos en donantes de cada Estación; sus nombres figuran en el reverso de cada placa cerámica. Su bendición tuvo lugar el 19 de octubre de 2007, por el Rvdo. P. D. Florentino Córcoles Calero, que ofició la Función Solemne en el aniversario de la fundación de la Hermandad, fecha que tiene un simbolismo especial para esta Hermandad pues en ese mismo día de 1969 tendría lugar su constitución.

La iconografía representada está basada en los titulares de quince cofradías sevillanas, bien de imágenes individuales como de misterios de la Pasión, siendo las siguientes:

I. Jesús en el Huerto de los Olivos. Nuestro Padre Jesús de la Oración en el Huerto, de la Hermandad de Montesión.

II. Jesús traicionado por Judas y arrestado. Nuestro Padre Jesús de la Redención en el Beso de Judas.

III. Jesús es condenado por el Sanedrín. Nuestro Padre Jesús del Soberano Poder ante Caifás, de la Hermandad de San Gonzalo.

IV. Jesús es negado por Pedro. Nuestro Padre Jesús de la Paz, de la Hermandad de Nuestra Señora del Carmen Dolorosa.

V. Jesús es juzgado por Pilato. Nuestro Padre Jesús de la Sentencia, de la Hermandad de La Macarena

VI. Jesús es flagelado y coronado de espinas. Nuestro Padre Jesús de la Salud y Buen Viaje, de la Hermandad de San Esteban

VII. Jesús carga con la Cruz. Nuestro Padre Jesús de la Pasión.

VIII. Jesús es ayudado por el Cirineo a llevar la Cruz. Nuestro Padre Jesús de las Penas, de la Hermandad de San Roque.

IX. Jesús encuentra a las mujeres. Jesús con la Cruz a cuestas por la calle de la Amargura, de la Hermandad del Valle.

X. Jesús es crucificado. Santísimo Cristo de la Exaltación.

XI. Jesús promete su Reino al Buen Ladrón. Santísimo Cristo de la Conversión, de la Hermandad de Montserrat.

XII. Jesús Crucificado, la Madre y el Discípulo. Santísimo Cristo de las Siete Palabras.

XIII. Jesús muere en la Cruz. Santísimo Cristo de las Almas, de la Hermandad de los Javieres.

XIV. Jesús es depositado en el Sepulcro. Santísimo Cristo de la Caridad en su traslado al sepulcro, de la Hermandad de Santa Marta.

XV. ¡El Señor ha resucitado! Hermandad de la Sagrada Resurrección.

Volvemos a la Casa de Hermandad para reseñar una colección de escudos de la mayoría de las cofradías sevillanas que están colgados en el zaguán. Son un total de 46 escudos de 15 x 15, pintados por el hermano Antonio Cano Martínez en 1980, que ya estaban en la primera Casa de Hermandad sita en calle San Luis núm. 31; aunque están pintados sobre azulejos no han pasado por el horno. Otras dos piezas que llamaron nuestra atención son sendos búcaros que les regaló de la Hermandad de la Resurrección de Lebrija en el año 2003, al final de una Convivencia. Se ponen anualmente en el altar de insignias, siendo ejecutados en la firma Cerámica Artística Lebrijana.

Por último, nos ha llamado la atención en la fachada de la iglesia a la calle Padre Manjón un moldurón de piedra en la fachada que debió albergar un azulejo hoy desaparecido, sin que hayamos podido conocer hasta el momento qué azulejo podría contener. Podría existir la posibilidad de que fuera un azulejo de la Piedad o de la Divina Pastora, hermandades que radicarón en dicho templo, pero no se ha podido confirmar nada con exactitud, salvo que ya no estaba cuando la Hermandad se hizo cargo del templo. Lo que sí recuerda el actual archivero de la Hermandad, Manuel Francisco Ruiz Piqueras, es la existencia de un retablo de la Divina Pastora de Santa Marina en la pared de enfrente, según se entra, del patio de lo que hoy es Casa de Hermandad, pero desapareció en las sucesivas oleadas de robos que sufrió el edificio desde el citado incendio hasta que consiguieron tapiar con la suficiente fortaleza toda la edificación en 1984.

ⁱ Palomo García, Martín Carlos. “El Vía Crucis de la Capilla de la Universidad”. Boletín de las Cofradías de Sevilla núm 487, sept 1999, pp. 26-28. Fue obra de Juan José Lupión, contando con la colaboración de los entonces alumnos de la Escuela de Gelves que después establecerían el taller Barro-co.